

Una discusión con un individualista Unamuno o Unamula

La base moral del anarquismo

En presencia de muchos camaradas, tuve el otro día, en Roma, una discusión con un "anarquista" individualista, discusión que considero útil reproducir.

Mi contradictor hablaba naturalmente en su nombre. Y entiendo que no debo hacer responsables por sus palabras a todos los individualistas que yo conozco, tan diferentes entre sí. Con todo, encuentro en sus conceptos fundamentales, y más aún, en su manera de razonar, tanta semejanza con la manera de razonar de otros individualistas, que me permito que en un caso no era un caso excepcional, antes podía ser considerado como un tipo de una categoría determinada de individuos.

Si bien que no sea precisamente la primera vez que yo asista a la defensa de absurdos en nombre de la ciencia y de la filosofía, confieso, sin embargo, que quedé admirado, cuando, en el momento de la discusión, al decir "que yo sabía, con certeza, que filosóficamente hablando, todo lo que necesita el anarquista, o por lo menos todo lo que proviene de la lucha de los hombres entre sí, es obra anarquista".

Y yo que no lo sabía! Qué disgusto! Pero—objetó—el zar era anarquista cuando ahorcaba a los nihilistas y cuando mandaba acuchillar a los obreros por sus cosas?

—Ciertamente, bajo el punto de vista filosófico.

Y los nihilistas que le tiraban bombas?

—También eran anarquistas, porque la filosofía...

—¿Pero cómo puede oprimir al obrero, que lo explota, y que cuando no puede trabajar lo ceba a un lado, obligándolo a morir de hambre, también es anarquista?

—Lo es, porque el patrón defiende sus intereses, al mismo tiempo que lucha para consolidar su poder y aumentar la esfera de su dominación.

Y el obrero que se agita, que se organiza, que se revuelve para no dejarse explotar, es también anarquista!

—Es claro. Patrón y obrero, emperador y súbdito, luchan para gobernarse. Y, desde que luchan, son anarquistas. La lucha por el dominio es una ley de la naturaleza; y quien lucha, sea cual sea su manera de luchar, es anarquista.

—Pero, entonces, ¿para qué sirve esta palabra "anarquismo", si ella no distingue nada? ¿No había ya, en el lenguaje, la palabra "natural" para indicar todos los hechos de la naturaleza; y la palabra "humano" para expresar que se trata de cosas que se refieren a los hombres? ¿No había también las palabras "guerreros", "tiranos", "rebeldes", etc., para designar a los hombres que luchan entre sí? ¿No será un contradictorio llamar "anarquista" al adversario que lucha con otro anarquista? ¿No sería mejor, es decir, no bastaría llamarlos enemigos?

—¿Tú sabes que la filosofía...

—Oye, yo no sé absolutamente nada; y, para hablarte con toda franqueza, lo que tú acabas de decirme me parece digno de un hospital de locos. Admite, pues, que yo ignoro todo lo que se relaciona con la filosofía; y, en este caso, para expresarte, sirve de un lenguaje compatible con mi ignorancia.

Mi contradictor se volvió muy cortés, y para serme agradable, renunció a repetir a cada momento, las palabras "filosofía" y "filosóficamente".

¡Uf! En fin, podíamos raciocinar. La discusión cayó sobre el "hondo Bonnet", y, naturalmente, mi contradictor hablaba admirables las cosas de ese budo. Los individuos que constituían el bando que iban a llegar a un fin; y para llegar a este punto, apastaban todos los obstáculos que se le oponían, quebraban todos los que se cerraban el camino. Ellos tenían derecho a la libertad, al bienestar; marchaban, por lo tanto, intrépidos, a la conquista de sus derechos.

—Pero, ¿los derechos de los otros?

—¿Qué les importaban los otros?

—En ese caso, ¿por qué debemos considerarlos como anarquistas, como camaradas, cuando en realidad ellos no procedieron sino como los peores burgueses, como los peores tiranos, sacrificando a los otros, asesinando, para llegar a un fin bajamente egoísta?

—Cada uno debe afirmar su personalidad, viviendo libremente, integralmente, en su propia vida. La sociedad nos niega ese derecho, y nosotros lo tomamos por la fuerza.

—Muy bien. Pero, hay otras personas que tienen el derecho de afirmarse; otras vidas que, también, deberían ser vividas libremente, integralmente. Estableciéndose la lucha, la consecuencia será esta: la opresión de los débiles, como en la sociedad actual. Ahora nosotros debemos procurar la garantía de la libertad y del desenvolvimiento individual en la solidaridad con todos los seres humanos, y no en el dominio de los otros, o en su opresión.

—No pasas de un religioso.

—Si la religión significa procurar el bien de todos...

—El bien de todos! Pero tú eres un sentimentalista, un cristiano, un filántropo, un socialista!

—¿Llámame también imbécil—le respondió. Pero, dime: ¿no te comes cuando ves una criatura que llora o cuando ves una víctima de los abusos del poder, o aun cuando ves una criatura morir de hambre?

—Yo no; son cosas que no me impresionan. Pero, si alguna vez, esos espectáculos me impresionan, eso depende del estado de mis nervios; y no es, seguramente, por esa razón que yo soy anarquista.

—En ese caso, denomínate anarquista; pero con los anarquistas, exclámame así como a los otros comprendidos; tú no tienes nada de común. Si nos ocupamos de la cuestión social, esa solución creemos ver en la abolición del monopolio político y económico, es porque sufrimos viendo sufrir, es porque no podríamos ser felices si no estuvieramos rodeados también de hombres felices. Podríamos dejar de ser comunistas, si juzgáramos haber encontrado una solución mejor; pero la fuerza que nos impulsa y que nos estimula habría de ser siempre esta: el amor entre los hombres. Y este amor, o se siente o no se siente; y no es la ciencia ni la filosofía que lo determinan. Muchas veces, constituye un sentimiento latente, que la mínima cosa despierta, poniéndolo en actividad; aquí está, pues, el fin principal de la propaganda. (Despertar el amor).

La discusión debía terminar en ese punto, si mi contradictor fuese una criatura como me pareció, a través de sus palabras. Pero él era, probablemente, un buen muchacho, como son tantos sedicentes individualistas que gustan raciocinar desafortunadamente y hacer afirmaciones horripilantes, pero que, en el fondo, tienen los mismos sentimientos que nosotros y luchan por la misma causa. Tal vez no se diferencian de nosotros sino por el hecho de tener la cabeza llena de nociones desordenadas y mal asimiladas; y es natural que ellos se aperciban que están de acuerdo con nosotros cuando hayan digerido los libros que leyeron muy de prisa.

Y, en efecto. Mi contradictor, que parecía un flagelo para la pobre humanidad, demostró, en seguida, que también se preocupaba de los efectos que las acciones de los individuos podían producir en las condiciones de los otros, y que se interesaba por la causa general. Y concluyó así:

—¡Ah, qué hermoso futuro, si todo el mundo procediera como Bonnet! La opresión no sería posible!

En esta exclamación está la llave del error en que caen todos los individualistas, o por lo menos todos aquellos para quienes el individualismo no significa bajo egoísmo e insensibilidad para el mal de los otros, sino es una doctrina, un método, que se emplea para la emancipación integral de todos los individuos.

Los individualistas juzgan que el amor y la solidaridad entre los hombres pueden y deben derivar del conflicto de los egoísmos en lucha; que la emancipación humana puede y debe brotar de la rebelión de los individuos, de los individuos, cada uno por sí, sin tener en cuenta los intereses de los otros. Pues bien: durante toda la vida de la humanidad, los egoísmos han estado en conflicto, y los individuos han luchado, tanto como sus fuerzas se lo permitían, por sus propios intereses, intereses que son diferentes o contrarios a los intereses de los otros. Y lo que derivó de eso todo, fue la sociedad actual; y si ella no es aún peor de lo que es, es porque se ha dejado una cierta posibilidad de progreso y de desenvolvimiento; es porque en el decaer de la evolución, los sentimientos altruistas (amor, simpatía, espíritu de sacrificio, ayuda mutua), han corregido o atenuado siempre los malos efectos del egoísmo y la lucha.

Si todo el mundo fuese como Bonnet, habría los Bonnets, más fuertes, más hábiles, más afortunados, que vencerían o reducirían a la esclavitud a los Bonnet más débiles, obligándolos a trabajar para ellos.

Y Pero, en final, la sociedad, toda la sociedad, no es compuesta de Bonnets, grandes o pequeños, que procuran aplastarse unos a los otros, sea por los medios que fueren?

Y el Bonnet de que se trata, no cayó víctima por los Bonnets más verdaderos, más auténticos y mayores que él? Bonnets que, por haber sido ladrones y asesinos antes que él, acumulaban medios de defensa y de represión, frente a los cuales cualquier criatura queda impotente, si sólo cuenta con su propio valor, con su automóvil y con su pistola automática?

La emancipación de los oprimidos sólo puede ser un hecho cuando ellos se revuelvan contra los opresores, teniendo en vista el interés de todos.

Una sociedad propia para garantizar a todos los individuos el desenvolvimiento completo de su personalidad, debe ser basada en el amor y en la solidaridad entre los hombres. Y esta sociedad no puede surgir sino del amor y del espíritu de sacrificio.

De la lucha emprendida por el interés personal, deriva necesariamente la victoria de unos, y por consecuencia, la derrota y la esclavitud de los otros...

—No pasas de un religioso.

—Si la religión significa procurar el bien de todos...

—El bien de todos! Pero tú eres un sentimentalista, un cristiano, un filántropo, un socialista!

Don Miguel de Unamuno se había hecho pasar, sobre todo en este último tiempo, por una especie de porra, terminada por una bola de durisimas espinas, que no se despartaban nunca, menudando sus porrazos al rey, la reina, el régimen, etc. El duque de tan terrible porra no la tan tardado; sin embargo, se mostrase como una persona articulada y plegadiza. Y a esta hora actual es fácil que esté pensando, en opagar a la porra, una antiporra del mismo valor...

Apenas le han tirado de la cuerda, ha ido al astro. Pero, ¿cómo? Como personalidad satelitaria que entra a la órbita. Y ha entrado a la órbita, efectivamente, hecho del cual "La Nación" se regocija, haciendo filosofías y consecuencias...

—¿Lástima no haber estado por allí, el autor de "Cómo los vi yo", para retirar, con su completa buena fe, esta otra "entrevista histórica", en perjuicio de Unamuno y en favor del rey de España, como relató aquella otra, en perjuicio de Lugo y en favor de Roca! Don Miguel se ha desfilado, y don Alfonso XIII, la monarquía, al contrario, se han llenado...

—El tercero que reconoce al amo, no de otra manera, que reconoce al amo, no de otra manera, que dice Miguel, podrían decir: "¡Voy a ponerme a llorar!" Es siempre que se obedece a la voz o al amo. Tanto lo que había dicho anteriormente, como con sus colegas del Ateneo, lo llamaban para atrás, pero a esto no obedeció. "La monarquía es un hecho" —nos cuenta ahora—; sí, pero es un hecho trágico, no es un hecho envidiable. También la peste es un hecho, pero es un hecho que hay que tratar de curar. "En América el rey de España soy yo", quería engañar a los eruditos del Ateneo. Poco a poco. En América el rey es siempre Alfonso, y puede decirse la misma "Nación"; el será, cuando más, e. el abogador del rey, o un rey de papel que todo el mundo celebrará a un lado, ante el legítimo. Y termina —esto, para nosotros, los eruditos de América— "como Sarmiento, yo soy yo". Pero Sarmiento era él; mientras aquí Unamuno es solamente uno que fue llevado del roncal al rey. Unamuno no es; el que es, es el rey de España. Como leyendo con un poco de discernimiento al autor de "Cómo los vi yo", Lugo no es, en el relato de una "entrevista histórica"; el que es, es el general Roca.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

da es la afinidad de los diversos elementos, que la constituyen. De esto se desprende, pues, que todo organismo se constituye, y existe como tal, desde el más rudimentario al más complejo, perteneciendo al reino vegetal, mineral o animal, en virtud de esa facultad de la ley de afinidad que rige la vida en todo el universo. Ya hemos dado los pasos, sigamos adelante. Por lo expuesto se comprenderá que para organizar la vida de los hombres en las sociedades humanas, es preciso partir de ese principio elemental de organización: La afinidad. Sin ella no hay orden ni fuerza en ningún organismo, sea éste social o biológico. Esa ley natural que constituye o integra los cuerpos u organismos, es la única base o fundamento de toda organización bien entendida, porque de esa manera se organiza e integra la parte con el todo, y viceversa. Ahora bien, el hombre al nacer trae en sí ese atributo o sentimiento de sociabilidad, que es la demostración fehaciente del principio de la ley de afinidad. Ya me parece oír a los dogmáticos del autoritarismo objetar: "Sí, está bien, pero los hombres tenemos ideas, gustos y caracteres distintos que nos impiden poder convivir en sociedad sin un poder encargado de disciplinar o atemorizar y castigar a los que no acatan o se someten a las resoluciones y disposiciones de los poderes encargados de velar por el orden y la paz del conjunto social. He ahí como el Estado y la religión se complementan. He ahí precisamente el error, por no decir la aberración autoritaria. Si esos poderes violan esas diferencias de ideas, gustos y caracteres, es decir, lo más esencial en el individuo, ¿qué es entonces lo que organiza? ¿Dónde está el orden? Pero sigamos adelante. Si bien es cierto que los hombres y los pueblos tenemos ideas, gustos y caracteres que hace que en ciertas cosas nos distingamos, los unos de los otros, no veo sea el motivo que impide la organización del seno de las sociedades humanas, ni creo que a causa de esas diferencias pueda nadie decir que conduciría a los hombres y a las sociedades humanas a seguir la evolución de sus aspiraciones racionales.

De ahí, pues, que la única organización revolucionaria, es aquella que conduce a la libertad, es decir, a la anarquía.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua, o que quiera afirmarse orgulloso en su talla, no resulta airado para nada. El triste el pobre hombre es él. Y si todavía quiere quedar hablando bronco, es para morirse de risa. Fue pan comido para el rey.

—¿Inútil es que Unamuno se ponga pastillas de bicloruro en la lengua

poblaciones de la Rusia Central, del Volga y de Ucrania han sido saqueadas y arrasadas por la artillería de Trotsky. Numerosos fueron los obreros y marineros fusilados en seguida de la insurrección de Cronstadt, calificada de contrarrevolucionaria por los verdugos de la revolución. Las prisiones, los campamentos de concentración de nuestra inmensa Rusia de los Soviets, están repletos de obreros, de socialistas de la izquierda, de obreros sin partido, pero verdaderamente revolucionarios. Muchos son deportados a los centines helados del Norte de Rusia.

Pero todos los esfuerzos del partido bolchevique reinante son vicios. A pesar de todas sus atrocidades, nuestra propaganda no ralen y las ideas anarquistas-sindicalistas siguen raíces en el país revolucionario. Grupos anarquistas y anarquistas-sindicalistas se forman de nuevo en los Urals, Ucrania y la Rusia Central. Cada vez se presta más atención a la palabra libertaria y a nuestras concepciones federalistas y anti-autoritarias en los ambientes obreros.

La juventud lee avidamente las obras de los teóricos anarquistas que los agentes de la Tcheka no han podido totalmente destruir. Mientras tanto, nuevas cuestiones surgen en Rusia. Por la nueva política económica, millares de obreros son vendidos a los capitalistas nacionales y extranjeros por el gobierno de los "Obreros y Campesinos". Los Radok, los Krassin, los Rakowsky, hacen reverencias ante los Poincaré y los Lloyd George, llamando al mismo tiempo a la unidad de los frentes proletarios con los Noske, los Thomas, los Jouhaux y otros pájaros de la misma especie.

La Rusia revolucionaria espera, con atención nuevos llamados, espera la voz libertaria para organizarse y aprestarse a nuevos combates.

No ignoráis que grandes masas de obreros en el mundo entero, gracias a la demagogia y a los subsidios de Moscú, tienen confianza todavía en la Internacional Comunista. Hace falta entonces desenmascarar a los nuestros cancheros de la Internacional Comunista. Es necesario que las masas rusas oigan nuestra voz libertaria.

Nosotros, expulsados de Rusia por la voluntad del Comité Central del P. Comunista, hemos tomado la determinación de desenmascarar a los bolcheviques, de no cesar nuestro combate, de permanecer en la lucha, de mantener nuestra lucha ardiente por la liberación económica y la elevación moral de los pueblos; por la instauración de la comuna libertaria.

Nuestro deber es llamar a los trabajadores de Rusia a la organización de sus fuerzas para la lucha suprema y definitiva, atraer a nuestras filas a los maestros, y educar las juventudes proletarias y campesinas.

Debemos emplear todas nuestras fuerzas para combatir el régimen del "out", que quiere suceder al orden capitalista en descomposición.

Es deber vuestro, camaradas, venir en nuestra ayuda, para que podamos crear una librería libertaria rusa, a fin de luchar contra la reacción roja y preparar los caminos para la revolución antistatal.

Ayudándonos moral y materialmente en nuestra difícil misión, llena de responsabilidades, demostréis mejor vuestro desprecio y vuestra aversión por la dictadura insoportable del gobierno bolchevique, y todas vuestras signaturas por los verdaderos revolucionarios.

Nuestro saludo fraternal.—Marc Bratchni, Y. Yartschuk, Maximoff.

Nosotros invitamos a todos los revolucionarios a responder presurosos al llamado arriba transcrito.—Alejandro Berkman, Emma Goldman.

(Se pide la reproducción en toda la prensa anarquista y sindicalista revolucionaria.)

NOTAS

LIBRERIA

Hemos resuelto establecer anexa a LA ANTORCHA, una sección de Librería que a medida que pase el tiempo irá acreciendo su importancia e interés por las obras y novedades de librería que servirá. Tenemos la idea, en atención a lo numerosas que son en el país algunas colectividades anarquistas de otras lenguas, de ofrecer en venta también libros de esas lenguas, empezando, naturalmente, por la mayormente difundida.

En así que, desde el próximo número daremos una lista de libros en castellano e italiano, que iremos aumentando a medida que nos lleguen nuevas remesas. A los compañeros lea secundarios en esto, si es que lo ven bien.

PERIODICOS RECIBIDOS

- Francia.—Le Cri des Jeunes Syndicalistes, Clarif.
Portugal.—A Comuna.
Brasil.—A Plebe.
Uruguay.—La Tierra, de Salto; Trabajo, de Montevideo.
Locales.—El Obrero Tandilense, Tandil; Nuevos Rumbos, Zárate; La Protesta, capital; El Obrero Ludrillero, capital.
Pará.—La Tránsito, El Obrero Trétil.
Esto corresponde solamente al canje recibido en la semana.

PERIODICOS NUEVOS

- Tribuna Libertaria.—Interesante semanario de propaganda anarquista y gremial, cuyo primer número apareció el 15 del corriente, en Rosario. No tiene solamente interés local, sino general para todos los que se preocupen por la difusión de las ideas anarquistas. Dirección: Córdoba 2380, Rosario.
COMITE PRO AYUDA A LOS ANARQUISTAS DE RUSIA
Se hace saber a los compañeros de buena voluntad, como así también a las agrupaciones y organizaciones dispuestas a colaborar en la obra que este Comité se ha impuesto, que acaba de poner en circulación tarjetas postales conteniendo las dos últimas fotografías de nuestro malogrado compañero Kropotkin, traídas recientemente de Alemania por un camarada.
Dado los fines elevados que se persiguen con la venta de las citadas postales, pues, el beneficio íntegro será destinado al fondo de ayuda a los camaradas de Rusia, no dudamos que todos los que con ellas se sientan solidarios han de cooperar en su difusión.
Se puede aprovechar para ello la oportunidad de las mitines y conferencias del 19 de Mayo. El precio por tarjeta es de 10 centavos.
Pueden también solicitarse listas de suscripciones.
Pedidos a esta secretaría: calle Suipacha núm. 74, Buenos Aires.

COMITE PRO AYUDA A LOS ANARQUISTAS DE RUSIA

Se hace saber a los compañeros de buena voluntad, como así también a las agrupaciones y organizaciones dispuestas a colaborar en la obra que este Comité se ha impuesto, que acaba de poner en circulación tarjetas postales conteniendo las dos últimas fotografías de nuestro malogrado compañero Kropotkin, traídas recientemente de Alemania por un camarada. Dado los fines elevados que se persiguen con la venta de las citadas postales, pues, el beneficio íntegro será destinado al fondo de ayuda a los camaradas de Rusia, no dudamos que todos los que con ellas se sientan solidarios han de cooperar en su difusión. Se puede aprovechar para ello la oportunidad de las mitines y conferencias del 19 de Mayo. El precio por tarjeta es de 10 centavos. Pueden también solicitarse listas de suscripciones. Pedidos a esta secretaría: calle Suipacha núm. 74, Buenos Aires.

SOBRE UNA FUNCION.

Un conocido compañero de Ensenada nos ha dirigido una nota, acerca de la función realizada en Berisso, el sábado 8 del corriente, patrocinada por el "Sindicato de Obreros de los Frigoríficos", en la cual se lamenta de la contrapropaganda que se ha hecho a esa función, a pretexto de que quienes la realizaban eran camalcoes. En dicha nota se expresa

que la "La Protesta" se ha negado a publicar el anuncio de la función y el programa, y que los oradores anunciados, y comprometidos de antemano, no comparecieron a la función a pesar de haber llegado hasta Ensenada con ese propósito. Se hace constar, además, para desmentido de los que atribuirían tratarse de un acto de camalcoes, que los que participaron en la función, en la representación como en las conferencias, entre otros los compañeros Daniel Domínguez, Chaves, Prieto, Jorjky y Grau, son todos anarquistas conocidos, nada sospechosos de camalcoismo.

A. A. "ARTE Y NATUR"

Esta agrupación tiene organizada, para el domingo 21 de mayo, por la noche, una función teatral en el salón "Unión e Benevolencia", a beneficio de LA ANTORCHA y de "Verba Roja" de Chile, y notifica de ello a las demás agrupaciones, a fin de que, teniendo en cuenta, traten de no organizar otra función para la misma noche, lo que no haría más que comprometer el éxito de una y otra.

S. DE R. OBREHOS PANADEROS

Función y conferencia, que se efectuará el domingo 23 de abril de 1922, a las 20.30 horas, en el salón "Unión e Benevolencia", Canelito 1353, a total beneficio de la caja social del Comité Central, con el siguiente programa: El conjunto artístico de la Agrupación "Arte y Natur" pondrá en escena el drama en tres actos de Alejandro E. Berutti, titulado: "Madre Tierra". Conferencia por el compañero R. González Pacheco, Tema: "Los anarquistas y la hora actual". Los entrenos serán amenizados por una orquesta compuesta de compañeros. Entrada: hombres \$ 1; mujeres, 0.50.

FED. O. LOCAL C. DE LA PLATA

A beneficio de esta organización, del Comité pro presos, y de los presos anarquistas de Rusia, se realizará el domingo 30 de abril, a las 20.30 horas, en el teatro Argentino, entre las 5 y 10, una velada teatral y conferencia. "Alma Gaucha" es la obra que se representará, por el cuadro "Arte y Natur", de Buenos Aires, y la conferencia estará a cargo del compañero R. González Pacheco. Entradas: para hombres, \$ 1; para mujeres, 0.50.

AGRUP. "HUMANIDAD NUEVA"

Velada y conferencia a realizarse el sábado 22 de abril, a las 20 horas, en el local de la calle Estados Unidos 3345, a total beneficio de los anarquistas presos en Rusia, con el siguiente programa: 1. La comedia dramática de J. Paz, titulada "La propia obra". 2. La comedia en un acto, titulada "Tancredo el Chacarrero". 3. Recitación de poesías libertarias por el compañero H. García. 4. Conferencia por el compañero P. Corroño. Entrada general: \$ 0.50.

F. O. R. P. Y ANEXOS

Como no escapa al conocimiento de esa Sección, el día 12 de Enero próximo pasado, como consecuencia de la renuncia del Consejo que presidía el camarada D. Junqueira, se nombró un Consejo provisional, encargado de convocar a una reunión de delegados regionales, para tratar, entre otras cosas, el nombramiento del Consejo, con carácter permanente. Realizada, dicha reunión, el día 12 de Febrero p. p., fueron elegidos para componer el Consejo las siguientes Secciones: Rosario, San Fernando, Zárate, Veriz y L. White. Como esas Secciones debían nombrar sus respectivos delegados, confiado en funciones el Consejo provisional, hasta que los representantes de las mencionadas Secciones fueran nombrados, nombramiento que hasta la fecha no se había terminado, razón por la cual no se había informado a las Secciones del nuevo Consejo.

Por lo tanto, a contar de la fecha, entra en funciones el Consejo permanente compuesto por las Secciones mencionadas y cuyos cargos han sido distribuidos en la siguiente forma: Graciano Tejón, por Rosario, Secretario General; José Rotundo, por Zárate, Tesorero; y el resto vocales permanentes. Como faltan 3 miembros para componer la totalidad del Consejo, la Sección que se encuentra en condiciones para designar un representante, debe hacerlo a la mayor brevedad.

Administración.—Lo extenso del balance y la escasez de recursos, nos impiden, por el momento, dar a publicidad el Balance General, pues éste requiere un desembolso superior a los fondos con que cuenta esta institución—no obstante, este Consejo hará todo lo que de él dependa para dar esta satisfac-

CAMBIO DE LOCAL

Cuanto mantienes correspondencia con "LA ANTORCHA" deben dirigirse en adelante a esta nueva dirección:

ALSINA 3223

ción a los componentes de nuestra Federación. Bien camaradas: la F. O. R. Portuaria y Anexas, entra, pues, en un nuevo período de actividades, por su resurgimiento. El nuevo Consejo, animado de los más santos propósitos, no cesará mientras no vea realizadas nuestras aspiraciones. No obstante, no cesará a vuestro criterio que esta obra no dará los resultados apetecidos sin la cooperación total de las Secciones y compañeros. Esperando teneros debida nota de lo expuesto, saludamos a los camaradas de esp.

Por el Consejo Provisional: Miguel González.—Por el Consejo Permanente: Graciano Tejón.

NOTA.—Toda correspondencia en lo sucesivo, debe ser dirigida a nombre de Graciano Tejón, Secretario: valores y giro a José Rotundo, Tesorero.

BOLCHEVISMO Y ANARQUISMO

(Por Rodolfo Kocker)
Bajo este título general se ha de aparecer, editado por la "Editorial Argemira", ya venturosamente conocida por los compañeros, un folleto, folleto de 68 páginas, conteniendo una interesante serie de artículos, cuyo número de materias es el siguiente:
I. El problema ruso. — II. El camino hacia la derecha. — III. Un error histórico. — IV. La actividad contrarrevolucionaria de los anarquistas. — V. Néstor Máximo y los bolcheviques. — VI. La insurrección de Cronstadt. — VII. Origen y significado de la idea de "Soviet". — VIII. Dictadura y Socialismo. — IX. La verdadera esencia del Estado. — X. Revolución popular y dictadura de partido. — XI. La Tercera Internacional: un instrumento del gobierno ruso. — XII. La influencia del bolchevismo sobre el movimiento obrero internacional. — XIII. La corriente centralista.

Este folleto se vende a \$ 0.20 el ejemplar. Por cantidades se hace el 25 por ciento de descuento. Por pedidos a: M. L. Sotolongo. — Casilla de Correo 1940, a esta Administración.

Notas Administrativas

RECIBIMOS
Bibl. Pop. del Parque Patrios, su-
dad, por paquete 8.-
E. P., ciudad, por paquete 1.-
J. C., ciudad, por paquete 2.-
H. P., ciudad, por suscripción y don. 9.-
M. T., V. Alsina, por paquete 4.-
J. Osorio, ciudad, por suscripción y por donación 4.80
C. P., ciudad, por donación 2.-
C. Peco, ciudad, por suscripción 1.20
y por donación 0.80
Comité pro LA ANTORCHA, Avellaneda, por paquete 11.-
y para los presos anarquistas rusos (recolectado por el compañero Plantavida) 10.-
J. R., Pirovano, por suscripción 1.20
Bibl. P. "Juventud Moderna", Mar del Plata, por paquete 13.30
L. A. R., Santiago del Estero, p. pag. 10.50
P. P., Bragado, por paquete 1.35
y por donaciones: El Navarro, 0.40; S. Ruiz, 0.70; P. Fontañón, 0.50; J. Arcecha, 0.50; D. Aimore, 0.30; J. López, 0.30; A. Piernes, 0.40; C. Guidobono, 0.20; A. Rodríguez, 0.30; G. Gastrillon, 0.20; E. Aioris, 0.40; E. Elías, 0.20; F. Falco, 0.20; J. Tayedín, 1.00; J. Al-

RECIBIMOS
Superávit anterior \$ 8.00
Suscripciones cobradas \$ 1.00
Pagos de paquetes \$ 1.00
Donaciones \$ 1.00
Números sueltos \$ 2.00
Total \$ 13.00
Salidas
Impresión del número 37 \$ 1.50
Franco del mismo \$ 1.00
Franco de correspondencia \$ 1.00
Expedición \$ 1.00
Gastos de Red. y Adm. \$ 1.00
Total \$ 5.50
RESUMEN
Entradas \$ 2.00
Salidas \$ 2.00
Superávit \$ 2.00

buiese, 0.50 y J. Benites, 0.40.
A. C. O'Brien, p. suscripción
y por donación
R. H. R., 9 de Julio, por intermedio de "Ideas": R. H. Restelli, \$ 1; S. Izquierdo, 1; M. Smanah; A. Domínguez, 0.50; Vareh, 0.50 y C. Restelli, 0.50, como donación todos.
E. Lavieuf, Sosa, por donación, por intermedio de "Ideas"
A. D., Uecka, por suscripción
P. D., Alberdi, para el Comité pro presos
para los prófugos anarquistas en Alemania, para los presos anarquistas rusos para la comp. de S. González Diez
y por folletos
V. R., Cnel. Suárez, por su subscrip. y la de P. Córdoba
y por donación
C. de P. S. "Eliseo Reclás", Santos Lugares, por pag.
y para el Comité pro Congreso Anarquista
J. A., Santa Fe, por pag.
G., Dolla-Nina, Ing. White, p. pag.
G. V., Santa Lucía, por subse.
y por donación
A. P., Patuj, por rifas
y por suscripción y don. de Uladriego Galassi
para "La Protesta", por "Carta Gaucha" y 12 foll. de S. Fauro para "La Social", por retratos enviados a Fidel Parrasia
y para "Ideas"
J. P., La Plata, p. pag.
J. L., Ensenada, por pag.
D. A., Cañada de Gómez, por cantidad acusada de menos, en el número anterior, de lo enviado por intermedio de "Ideas"

BALANCE DE "LA ANTORCHA"

Entradas
Superávit anterior \$ 8.00
Suscripciones cobradas \$ 1.00
Pagos de paquetes \$ 1.00
Donaciones \$ 1.00
Números sueltos \$ 2.00
Total \$ 13.00
Salidas
Impresión del número 37 \$ 1.50
Franco del mismo \$ 1.00
Franco de correspondencia \$ 1.00
Expedición \$ 1.00
Gastos de Red. y Adm. \$ 1.00
Total \$ 5.50
RESUMEN
Entradas \$ 2.00
Salidas \$ 2.00
Superávit \$ 2.00

Por la ayuda a los anarquistas presos en Rusia y por los prófugos anarquistas en Alemania

IMPORTANTE RIFA

De diez cuadros de tamaño grande, con los retratos al carbón de: ENRI QUE MALATESTA, LEON TOLSTOY, LUISA MICHEL, PEDRO GORI, MI GUEL BAKOUNINE, PEDRO KROPOTKINE, ENRIQUE IBSEN, F. DOME LA-NIEWENHUIS, FERMIN SALVOCHEA y PROUDHON, de cuyo valor artístico pueden jugar los compañeros viéndolos en el local de "LA ANTORCHA", donde están en exhibición.

La Rifa se sorteará por la ULTIMA JUGADA del mes de MAYO de la Lotería Nacional, correspondiendo cada uno de los diez premios a los poseedores de los números cuyas tres últimas cifras coincidan con las correspondientes del primer premio de esa jugada.

PRECIO DE LA BOLETA: \$ 0.30

Los compañeros de interior a quienes les ha enviado talones de rifa, deben apresurarse a acusar recibos de ellos.

Large vertical advertisement on the right side of the page, featuring a large stylized letter 'a' and the text '1.º DE'.